



OPINIÓN DE NEGOCIOS

EN EL DINERO
JOEL MARTÍNEZ



El boom del peso y Banxico

La caída del precio del dólar por debajo de 19 pesos ha sorprendido a muchos, pero no debemos dejar de reconocer que la buena trayectoria viene de muy atrás y que responde a muy excelentes fundamentales de la economía.

Ayer el precio del dólar cerró en 18.93 pesos, lo que dejó sin habla a muchos analistas que generalmente son pesimistas.

De hecho, Moody's declaró hace dos o tres meses que se venía una devaluación del 20 por ciento.

Pero la evolución del peso mexicano con respecto a las monedas de Latinoamérica ha sido sobresaliente.

Un índice base 100 al cierre de 2019 mide el comportamiento de las monedas latinoamericanas durante la pandemia y su salida.

El peso mexicano hoy se encuentra en 100 de regreso, el peso chileno en 110 (una depreciación de 10 por ciento), el sol peruano en 114, el real brasileño en 128 y el peso colombiano en 144.

Cada moneda tiene una explicación de lo que ha hecho su gobierno, bien o mal, en políticas públicas.

La fortaleza del peso mexicano ha caminado de la mano de una mejora, más que evidente, del riesgo país medido por los llamados *Credit Default Swaps* (CDS), que cotizan en el mercado y que es lo que pagan los

inversionistas.

El plazo más utilizado es el de cinco años.

Ayer los CDS estuvieron en 116 puntos el de Chile, 119 el de Perú, 131 el de México, 248 el de Brasil y en 267 el de Colombia.

Lo interesante es que a Chile y a Perú las calificadoras los tienen en una mejor posición que México, quién en el mercado ya se codea en el nivel crediticio de ellos.

Por ejemplo, la calificadora Fitch, que es la más agresiva, tiene a México catalogado como BBB- a un escalón de bono basura.

Perú es BBB, un nivel arriba de México; Chile es A-, tres escaños arriba de nuestro país.

El caso de Colombia es bono basura con BB+ (un tranche debajo de México) y Brasil es "súper basura" con BB- (tres grados debajo de nuestro país).

Es evidente que los mercados premian las políticas públicas que se han seguido en México, en donde se mantienen equilibrios macro mucho mejores que en otros emergentes.

Un ejemplo es el coeficiente de la deuda pública en relación con el PIB, que en Chile y Perú es de 36 por ciento, en México de 49, en Colombia de 65 y de 93 en Brasil.

No es casual la fortaleza del peso, ni debemos esperar repuntes violentos.

Además, recientemente ha habido flujos adicionales que han apoyado la fortaleza de nuestra moneda, como la fuerte entrada de inversión extranjera directa de cara al boom del *nearshoring* y la avalancha de extranjeros a inversiones de valores del gobierno mexicano con tasas en pesos.

Según la balanza de pagos, la inversión extranjera directa de enero a septiembre es la más alta desde 2013, habrá que esperar los datos de cierre de 2022 para ver si alcanza un pico histórico.

Apenas el martes, Banxico publicó el cierre de diciembre de tenencias de extranjeros en valores del gobierno mexicano.

En el mes entraron 6 mil 765 millones de dólares, de los cuales el 84 por ciento es en bonos llamados "M", es decir, con tasas en pesos y de largo plazo.

Y podríamos seguir el hilo con procesos basados en datos duros que explican la fortaleza del peso.

¿Qué puede hacerse para detener la apreciación excesiva del peso?

Creo que se pueden aplicar dos mecanismos, que ya se han usado y que casi seguro veremos en breve.

Uno es esperar a que la inflación local empiece a bajar para que Banxico se desvincule de la Reserva Federal, es decir, que la tasa de referencia local ya no suba, aunque los fondos federales lo hagan.

El otro es que la Comisión de Cambios (compuesta por la Secretaría de Hacienda y Banxico) decida comprar dólares para acumular reservas internacionales, una herramienta muy efectiva y que ya se ha usado.

Hay que tener claro que el *fair value* del tipo de cambio está en el rango de 20 a 20.30 pesos, al que volverá como lo ha hecho cuando se ha volado en exceso.

Hay que hacer análisis financiero, el dinero no tiene ideología.

joelmartinez132@gmail.com